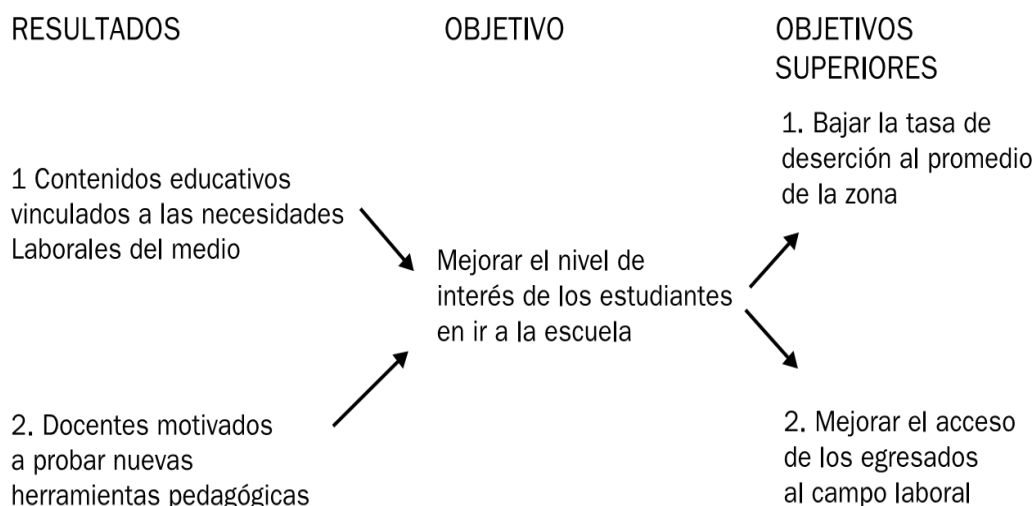


En el ejemplo, se ve que aparecen explícitas dos instancias del análisis: el momento de la elaboración del árbol de problemas y el momento de la selección de los puntos de ataque, es decir, de las causas del problema que serán efectivamente abordadas a través de las actividades del proyecto.

Árbol de objetivos



Al comparar los dos árboles, cabe observar que en el árbol de objetivos solo aparecen los resultados que corresponden a los puntos de ataque seleccionados. Cada uno de los componentes del gráfico debe estar numerado y mantener la misma ubicación que en el árbol correspondiente. Estas cuestiones son básicas para facilitarle la comprensión al lector del proyecto. Por lo tanto, es necesario hacer un esfuerzo para presentar con mucha claridad la propuesta. Todas las ideas que están en uno de los árboles deben aparecer también en el otro, aunque redactadas de distinta manera (como problemas, en uno; y como situación positiva en el otro), pero excluyendo del árbol de objetivos las causas que no son puntos de ataque. Cabe notar finalmente que las flechas indican que se trata de relaciones causa-efecto.

Los objetivos son el “para qué” queremos hacer algo. Las actividades el “qué” vamos hacer concretamente. Por lo tanto, en el árbol de problemas y en el árbol de objetivos no deben aparecer aún las actividades; estos no deben dar cuenta de qué queremos hacer.

2.3.4 . La evaluación de alternativas

Hasta aquí, hemos trabajado el análisis de los participantes y, la relación lógica que existe entre los árboles de problemas y de objetivos. Ahora trabajaremos la evaluación de las alternativas. Esta actividad, desde la metodología de marco lógico, se presenta como análisis de alternativas. Nosotros consideramos que en su naturaleza constituye una evaluación, con su necesario juicio de valor respecto de alternativas y en función de criterios previamente seleccionados.